



FÉLIX GALÁN



Un donostiarra menos.

¡Félix Galán ha muerto el 13 de Febrero! y le llamamos donostiarra, pues, también, le considerábamos, desde hace mucho tiempo, como á uno de los nuestros.

Hace mis de 45 años que era vecino sin interrupción, y desde entonces le conocía aquí todo el mundo, y Galán conocía y amaba á su segunda patria, tan bien, que cualquier donostiarra de sangre.

Galán poseía cultura escogida.

Narraba con toda exactitud el San Sebastián de murallas, presentando con suma gracia minuciosos detalles de aquel precioso ambiente.

Había que oírle la espontaneidad con que relataba el aspecto de San Sebastián, plaza de guerra, comparándola con la hoy arrogante ciudad de San Sebastián.

Galán se mostraba siempre artista.

Con sus frases castellanas y vascas, intercaladas en su conversación francesa, nos recordó en muchas ocasiones interesantes pasajes de personajes donostiarras pertenecientes á generaciones pasadas.

Conoció y trató al insigne artista español Brugada, autor de las célebres marinas históricas que se conservan en la Casa Ayuntamiento.

Galán, en esta localidad, contribuyó grandemente á inculcar el buen gusto; su establecimiento espléndido es una constante exposición en donde figuran pinturas y esculturas, debidas á las mejores firmas.

Hubo época en que hizo venir á sus talleres artistas de fama verdadera en la decoración y en el estofado.

Galán fué intimo amigo de León Gambetta, y cuando después de la guerra franco-prusiana vino á San Sebastián el célebre patricio francés, fué acompañado por su amigo Galán, habiéndole enseñado todos los alrededores de la población, fijándose con empeño en la característica vida del campesino vasco.

Galán fué noble en todas las ocasiones con los artistas, con los pintores.

Gracias á él hemos adquirido relaciones muy valiosas con eminentes artistas extranjeros; y hemos de hacer constar, gustosamente, que su elegante establecimiento se convertía con frecuencia en escogido centro á donde acudían eminencias artísticas.

San Sebastián guardará recuerdo muy grato: su físico fué en conjunto distinguido; su cabeza verdaderamente cabeza de artista, digna de un Rembrandt, de una paleta genial.

Detalle: Galán fué el que introdujo la luz en los escaparates de San Sebastián.

Desde su fallecimiento parece que en esta localidad se notará cierta falta en la renombrada casa artística.

Reciba toda la familia de Félix Galán, el testimonio del pésame más sentido.

F. LÓPEZ-ALÉN

